



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

Gynaikes, Mulieres: Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma (FCT-21-16887)	
Roma	Autoría: Pilar Pavón Torrejón
República	
Ámbito: religión, leyenda	
<p>ἔπειτα πάλιν ὁ μὲν Πείσων φησὶ τῶν Σαβίνων τὸν χρυσὸν ἐτοίμων ὄντων διδόναι τῇ κόρῃ τὸν περὶ τοῖς ἀριστεροῖς βραχίονα τὴν Τάρπειαν οὐ τὸν κόσμον ἀλλὰ τοὺς θυρεοὺς παρ' αὐτῶν αἰτεῖν. Τατίω δὲ θυμὸν τε εἰσελθεῖν ἐπὶ τῇ ἐξαπάτῃ καὶ λογισμὸν τοῦ μὴ παραβῆναι τὰς ὁμολογίας. δόξαι δ' οὖν αὐτῷ δοῦναι μὲν τὰ ὄπλα, ὥσπερ ἡ παῖς ἠξίωσε, ποιῆσαι δ' ὅπως αὐτοῖς μηδὲν λαβοῦσα χρήσεται, καὶ αὐτίκα διατεινόμενον ὡς μάλιστα ἰσχύος εἶχε ῥῖψαι [p. 211] τὸν θυρεὸν κατὰ τῆς κόρης καὶ τοῖς ἄλλοις παρακελεύσασθαι ταῦτό ποιεῖν. οὕτω δὲ βαλλομένην πάντοθεν τὴν Τάρπειαν ὑπὸ πλήθους τε καὶ ἰσχύος τῶν πληγῶν πεσεῖν καὶ περισφραγεῖσθαι ὑπὸ τῶν θυρεῶν ἀποθανεῖν. οἱ δὲ περὶ τὸν Φάβιον ἐπὶ τοῖς Σαβίνοις ποιοῦσι τὴν τῶν ὁμολογιῶν ἀπάτην: δέον γὰρ αὐτοὺς τὸν χρυσόν, ὥσπερ ἡ Τάρπεια ἠξίου, κατὰ τὰς ὁμολογίας ἀποδιδόναι, χαλεπαίνοντας ἐπὶ τῷ μεγέθει τοῦ μισθοῦ τὰ σκεπαστήρια κατ' αὐτῆς βαλεῖν, ὡς ταῦτα ὅτε ὠμνυσαν αὐτῇ δώσειν ὑπεσχημένους. ἔοικε δὲ τὰ μετὰ ταῦτα γενόμενα τὴν Πείσωνος ἀληθεστέραν ποιεῖν ἀπόκρισιν. τάφου τε γὰρ ἔνθα ἔπεσεν ἠξίωται τὸν ἱερώτατον τῆς πόλεως κατέχουσα λόφον, καὶ χοὰς αὐτῇ Ῥωμαῖοι καθ' ἕκαστον ἐνιαυτὸν ἐπιτελοῦσι, ἄλλοι δὲ ἅ Πείσων γράφει ὦν οὐδενὸς εἰκὸς αὐτῆν, εἰ προδιδούσα τὴν πατρίδα τοῖς πολεμίοις ἀπέθανεν, οὔτε παρὰ τῶν προδοθέντων οὔτε παρὰ τῶν ἀποκτεινάντων τυχεῖν, ἀλλὰ καὶ εἴ τι λείψανον αὐτῆς ἦν τοῦ σώματος ἀνασκαφὲν ἔξω ῥιφῆναι σὺν χρόνῳ φόβου τε καὶ ἀποτροπῆς</p>	<p>Dionisio de Halicarnaso <i>Antiquitates Romanae</i>, I, 40, 1-3.</p> <p>Ahora de nuevo Pisón dice que los sabinos estaban dispuestos a entregar a la muchacha el oro que llevaban en su brazo izquierdo, pero Tarpeya pidió sus escudos, no sus joyas. Tacio se llenó de cólera por el engaño y pensó una treta para no contravenir el acuerdo. Así pues, decidió entregar las armas, como la joven exigió, y actuar de modo que una vez que las cogiera no pudiera utilizarlas, y al punto lanzando el escudo lo más fuerte que pudo lo arrojó sobre la muchacha y ordenó a los otros que hicieran lo mismo. Tarpeya, golpeada de esta manera desde todas partes, cayó por la cantidad y fuerza de los golpes y murió aplastada por los escudos. Pero Fabio lo atribuye al engaño de lo acordado con los sabinos; pues debían entregar el oro según los acuerdos, como Tarpeya pidió, pero disgustados por la magnitud del pago lanzaron sus armas defensivas contra ella, como si hubieran prometido entregárselas cuando juraron. Pero lo que sigue parece confirmar la explicación de Pisón. Ya que donde cayó es honrada con un monumento y ocupa la colina más sagrada de la ciudad, y los romanos cada año le ofrecen libaciones (digo lo que Pisón escribe). Pero si ella hubiera muerto entregando su patria a los enemigos no es lógico que recibiera honores ni de los traicionados ni de los que la mataron, sino que, si hubiera quedado algo de su cuerpo, con el tiempo se habría desenterrado y arrojado fuera para infundir miedo y hacer desistir a quienes</p>



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

<p>ἕνεκα τῶν μελλόντων τὰ ὅμοια δρᾶν. ἀλλ' ὑπὲρ μὲν τούτων κρινέτω τις ὡς βούλεται.</p> <p>(Dionysii Halicarnasei Antiquitatum Romanarum quae supersunt, Vol I-IV. Dionysius of Halicarnassus. Karl Jacoby. In Aedibus B.G. Teubneri. Leipzig. 1885)</p>	<p>fuesen a hacer lo mismo. Pero sobre ello que cada cual opine lo que quiera.</p> <p>Dionisio de Halicarnaso. <i>Historia Romana</i>. Traducción: Elvira Jiménez, Esther Sánchez, Biblioteca Clásica Gredos 73. Madrid 1984, Libro II, 40, 1-3. p. 206.</p>